EL RUMOR GENERAL & EL GENERAL RUMOR

EDITORA 5079

PRÓLOGO

«La verdad es la primera víctima de la guerra»

Este aforismo siempre se repite al iniciar el ciclo sin fin de guerras e intervenciones. Más aún en los tiempos contemporáneos de dominio norteamericano.

Como muchas otras frases, no sabemos su origen, y pareciera ser que tampoco importa quién la haya dicho. Pasó con el supuesto proverbio chino *ojalá vivas tiempos interesantes*, que han utilizado incluso destacados filósofos, sin prestarle atención al desconocido origen de esa frase apócrifa, utilizándola sólo por su atractivo. Así opera una *fake news* y la posverdad.

Ese efecto *de boca en boca*, es uno de los medios de comunicación social menos explorados, y que a lo largo del siglo pasado fue ampliamente utilizado por las agencias de inteligencia, servicios de contrainsurgencia y contraterrorismo a lo largo del globo en plena guerra fría —no por algo se decía que en la Unión Soviética no había nada más peligroso que una *babushka* en la ventana—, ese medio de comunicación social, es el RUMOR.

El presente opúsculo es un fragmento del volumen «Los cien combates de una batalla», publicación sin autores que en 100 páginas con olor a pólvora, a sangre, a sudor de lucha muestra las distintas narrativas que la junta quería imponer en sus filas. Publicada por la Editora Nacional Gabriela Mistral, y según la reseña de Patricia Verdugo para la revista Ercilla, repartida a todos los uniformados del país y vendida al público en kioskos y librerías.

La junta militar, al iniciar el proceso de depuración del país luego del golpe de estado, puso en práctica lo aprendido por sus generales y civiles, tanto en la Escuela de las Américas como en las diversas instituciones que mantenían y financiaban el amplio manto ideológico *antikomunista* —así como lo planteara el antecesor de Jacobo Arbenz en Guatemala, Juan José Arévalo—.

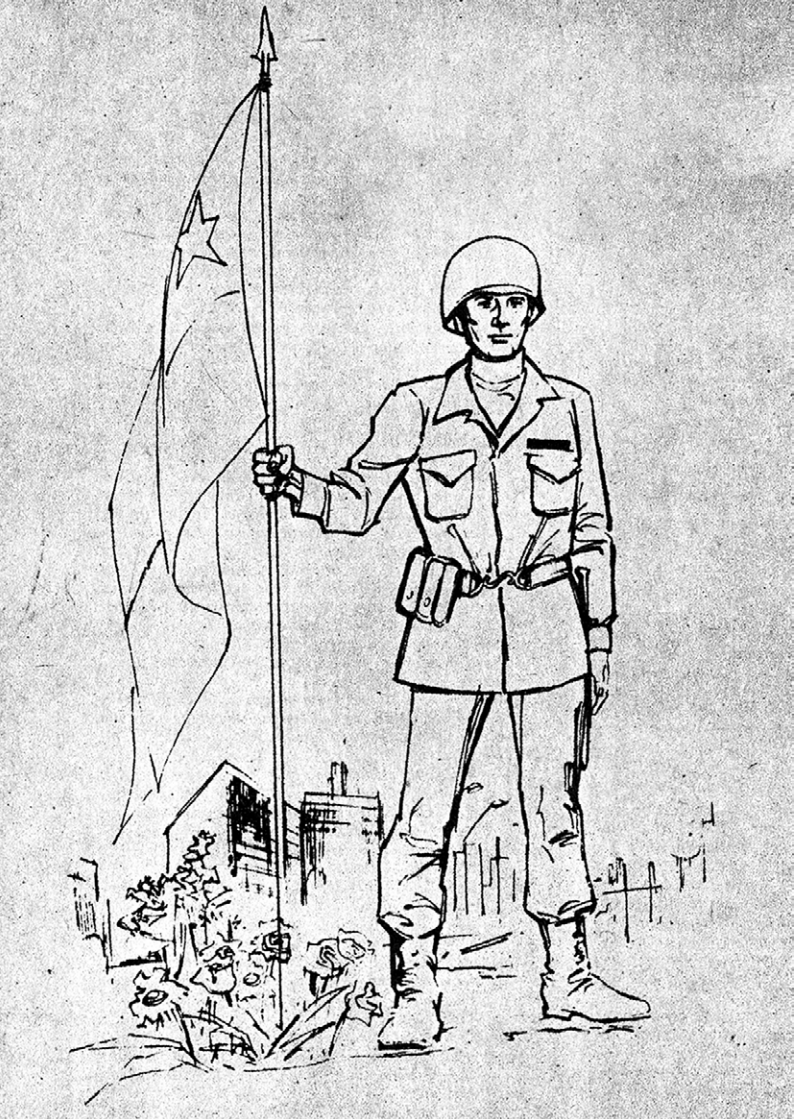
Así, tanto los civiles como militares que atentaron contra la democracia más estable de *latinoamerica*, comenzaron la producción incesante de propaganda, a veces efímera y otras veces más sólida, a través de todos los medios de comunicación sociales afines al régimen creando el *Entorno Antidemocrático,* el ecosistema de medios de comunicación que sirven a los propósitos del Realismo Capitalista para controlar la narrativa hegemónica.

En ese *entorno*, las operaciones psicológicas sirvieron tanto para mantener el control, desinformar, sapear, desviar el foco de atención, encubrir crímenes, torturas, esparciendo el miedo y haciendo lo necesario para ocultar su accionar criminal a lo largo del país y el mundo.

Hoy a 50 años del golpe, el papel pulpa agrietado y quebradizo comienza a contar esas historias efímeras que nuestros padres y abuelos escucharon al pasar y que a cada uno de ellos les hizo reaccionar sepultando libros, botando afiches, purgando palabras de su lenguaje que ya no podían decir, aislándose y desconfiando de todos, quebrando el tejido social del país.

Esta publicación, viene a recuperar un texto que la junta publicó para advertirle a sus filas sobre los rumores, ese medio que sirvió y sirve hasta el día de hoy para las diversas operaciones encubiertas y de desinformación, y que la editora 5079 trae como un recordatorio con el renacer de la farándula, tiktok e influencers obstusos que utilizan las teorías de conspiración y la información de boca en boca para atraer audiencia, así como las antiguas revistas sensacionalistas que enturbiaban el discurso público, y que las agencias de inteligencia sabían —y saben— como utilizar hasta el día de hoy.

El presente opúsculo trata sobre el correo de las brujas, las copuchas, cahuines, cuchicheos, conspiranoias, chismes, y como tituló el artículo —sin autor definido— EL RUMOR.



La guerra implica a los pueblos una serie de sacrificios. Uno de ellos es la restricción de información. La amenaza que afecta al país hace necesaria, para su supervivencia, la adopción de medidas de emergencia destinadas a dificultar la acción enemiga. Una de ellas es informar de tal manera que las noticias que se propalen no beneficien los propósitos de quienes combaten contra la Patria.

Desgraciadamente, la medida provoca también ciertas reacciones negativas. Cuando se hace evidente el monopolio de la información, de manera espontánea, pero que el enemigo aprovecha siempre con mucho oportunismo, se buscan otras fuentes de información que no aparezcan comprometidas con la "fuente oficial" o que al menos parezcan una opinión diferente. De esta manera se orquesta, casi sin conducción orgánica, una red clandestina de información en la que las noticias se transmiten "de boca a oreja".

La transmisión de noticias de boca en boca revestía una gran fidelidad antaño, cuando no existía otro medio de información. Sin embargo, los modernos medios de comunicación han embotado este "arte". De manera que

ahora, cuando las noticias comienzan a ser transmitidas por el conducto extraviado, revisten generalmente la característica de difundirse "en oposición a las noticias oficiales", lo que imprime a su contenido un cierto coeficiente pasional. Esto, unido a la natural exageración que se hace necesaria para enfrentar al aparato difusor oficial, revestido de credibilidad y autoridad, hace que las informaciones orales, vulgarmente "rumor", sean generalmente inexactas y enormemente abultadas.

La información oral reviste, pues, en nuestra sociedad un escaso nivel de fidelidad a los hechos, siendo por el contrario, un elemento desinformador y ampliamente pernicioso si es manipulado por quienes buscan su utilización con fines de agresión indirecta.

De esta manera el necesario control de la información enfrenta una fuerza adversa que, aunque menor, estorba, dificulta y entorpece la acción de quienes trabajan y combaten por la Patria.

Con sentido didáctico, hagamos un análisis técnico del rumor.

I.— DEFINICIÓN

EL RUMOR es una noticia difundida por el mismo medio a que va dirigida; su autenticidad es dudosa y su origen, imposible de comprobar.

EL RUMOR, una vez lanzado, se propaga con rapidez, siempre que responda a ciertos sentimientos elementales, tales como:

El Temor
El Miedo
La Esperanza
El Deseo
El Odio

Para que EL RUMOR sea eficaz debe ser simple, breve, adornado con algunos detalles que impresionen fácilmente la imaginación y la memoria.

Debe ponerse en circulación con aplomo, como un hecho verídico, apelando a los sentimientos y a las emociones más claramente conocidas del público o "vulgo" a quien va dirigido.

II.— BREVE ANÁLISIS.

1.- Si nos detenemos brevemente para analizar la definición de "Qué es el Rumor", podríamos fácilmente

sacar ciertas elementales conclusiones. Algunas de ellas podrían ser:

a.- De partida podemos decir que *rumor es igual a falsedad*, en un alto porcentaje de las veces, ya que se lanza en circulación presionado por intereses que o son de TEMOR O MIEDO, o bien por DESEOS PERSONALES U ODIO.

b.- Fácil es deducir también que, por ser "imposible" comprobar su origen, ello lo coloca de inmediato en el escalafón de intereses personales o de grupo, en la clandestinidad amparada en el anonimato y con una finalidad "destinada a crear desprestigio".

c.- Para su difusión, SU CREADOR se vale de personas interesadas en propagarlo, o bien, entregándolo, verbal o escrito, en el medio adecuado para que "sea aceptado como verídico". Esta parte del análisis, someramente, merece otra observación:

—Al elegirse "el medio" en el cual se lanza para ser propagado, se está sopesando la mayor o menor facilidad que dicho medio tiene para que el rumor sea rápidamente aceptado. Esto se podría graficar diciendo: *la idiotez es aceptada por los idiotas*, o bien, *en el país de los ciegos, el tuerto es rey*.

—Si su difusión es por medio de personas, lógicamente dichas "personas" lo hacen circular teniendo en mente una finalidad definida de "interés personal o de grupo", que "sólo los beneficiará a ellos".

d.- Podemos decir, entonces, que EL RUMOR es "intencionado", y su empleo tiende a conseguir resultados favorables a "minorías", sean éstas personales o grupos, que trabajan en la clandestinidad.

e.- La mayor o menor eficacia que consiga la propagación de un rumor está directamente ligada con el "medio ambiente" que lo recibe y con las condiciones morales, intelectuales o psicológicas que ese medio tenga en el momento de recibirlo y/o propagarlo.

f.- Finalmente, en este breve análisis, podemos concluir que EL RUMOR tiene una meta por alcanzar: "Destruir un prestigio o conseguir un Objetivo difícil de lograr por el camino correcto.

III.—EL RUMOR MILITAR.

1.- Innecesario es ahondar en este acápite la significación que "una ola de rumores" tiene en la personalidad

definida de un Profesional de las Armas, su aceptación o bien la acogida para dar pábulo al RUMOR o para difundirlo.

Las "personas" que integran el Ejército, con todas las bondades y defectos de todo ser humano, tienen o no, en lo íntimo, "terreno apropiado o árido" para que EL RUMOR sea aceptado o para prestar cooperación a su propagación. Pequeñeces de esta materia no merecen mayor atención.

2.- Necesario es, si, dar un vistazo a la significación de EL RUMOR en el terreno de trabajo y ambiente primordial de todo Soldado: EL COMBATE.

> — Bajo este prisma, necesario es recordar que EL RUMOR forma parte integrante de las OPERACIONES PSICOLÓGICAS empleadas en toda Guerra Moderna, y en especial y de gran interés para nosotros en la actualidad, en la "Guerrilla Urbana".
>
> — Recordemos que las OPERACIONES PSICOLÓGICAS comprenden:
> "un conjunto de acciones que utilizan directa o indirectamente los medios masivos de comunicación y EL RUMOR, para desmoralizar

y desacreditar al Gobierno ante la opinión pública "nacional e internacional" (*Minimanual del Guerrillero Urbano*)

— Dentro del compendio de OPERACIONES PSICOLÓGICAS existen dos acápites principales, que son: *La Guerra de Nervios* y *La Propaganda Armada*.

— En *La Guerra de Nervios* juega un rol principal EL RUMOR. Veamos algo de ello:

a.- El objetivo de *La Guerra de Nervios* es desinformar informando "rumores" y "mentiras" contra las Autoridades y las FF.AA., a fin de crear un ambiente de nerviosismo, agotamiento en las tropas, y de descrédito e inseguridad estatal.

b.- Para conseguir su Objetivo emplea, entre otros, los siguientes sistemas:

— Lanzamiento de *pistas falsas*.
— *Falsos avisos* sobre colocación de explosivos.
— *Falsos avisos* sobre futuros asaltos.
— Divulgación de *rumores tendenciosos*.
— Explotación de errores o debilidades de altos funcionarios o Jefes de las FF.AA.

— *Falsas denuncias* sobre torturas y fusilamientos.
— Propagación de RUMORES sobre infiltratrados en las FF.AA., etc.

c.- Fácil es comprender que para conseguir estos objetivos enunciados se emplean medios directos e indirectos, pero también, en gran escala, se basan en el mayor o menor conocimiento que se tiene de los caracteres y personalidades de los integrantes de las FF.AA., ya que hacia ellos van dirigidos en mayor porcentaje los "tiros de esta cacería".

d.- Si hacemos memoria de los momentos que hemos vivido y vivimos a diario en la actualidad, y para graficar estas ideas, fácil sería entregar miles de ejemplos. Vayan solamente algunos de ellos:

— Cientos de denuncias sobre "en tal parte está Altamirano"…
— Se adelantó el Toque de Queda…
— Miles de cadáveres flotan en el Mapocho…
— Se asesinó al General X…
— Asalto al Retén B... o a la Población Militar A…
— Allende vive... venceremos igual…
— Los soldados allanan y roban…
— Mujeres violadas y luego asesinadas …

— Viene el Plan X contra los hijos de militares…
— Fulano y Zutano son miristas y marxistas…
— Hijos del Pueblo que asesinan a su propio pueblo…
— 500 fusilados en una noche en el Estadio…
etcétera.
Como esta docena de ejemplos podríamos citar otras decenas.

e.- Pero, "para ayudar al enemigo", también podríamos citar otro tipo de ejemplos, que tienen relación más directa con lo interno nuestro; a saber:

— ¡YO soy mejor que X para ese desempeño profesional! …
— ¡YO dirigí el combate y A MI se debe el éxito!…
— DUROS Y BLANDOS... ¡FLOR DE EQUIPOS!…, etc.

Creemos que basta de ejemplos, ya que es fácil comprender adonde se quiere llegar con el empleo de estos RUMORES, sean ellos de tipo CIVIL O MILITAR.

Por un lado, es papel del ENEMIGO el efectuarlo, y por otro, internamente, también ese mismo enemigo trata de socavar el andamiaje para

que el edificio falle, se destruya y finalmente se desplome en el terreno "que el enemigo desea".

¿Y qué extraño personaje es el "General Rumor"?

El *General Rumor* es el más conocido y al mismo tiempo es el más popular de todos los soldados en todos los pueblos de la Tierra, aunque hasta este momento nadie lo conoce y nadie lo ha visto nunca.

Chile tampoco podía escapar a su influencia, que siempre se manifiesta tan pronto hay un gran acontecimiento, una catástrofe, un terremoto o un cambio de gobierno, como nos ha sucedido a nosotros hace apenas tres meses.

Si todos los soldados (y al decir "Soldado" se involucra al militar, marino, aviador o carabinero en esta palabra) tuvieran el espíritu de trabajo y de sacrificio, la constancia y el empecinamiento, mejor dicho, del *General Rumor*, qué fuertes y qué potentes serían todos los ejércitos.

El *General Rumor* no descansa nunca, ataca de día de noche, a toda hora, especialmente cuando el Soldado está descansando, ya sea en su casa, en el cuartel o donde sea que esté, pues hasta allí llega un aliado del *General Rumor* a contarle quedo, a veces muy despacio, al oído:

"¿Te cuento?... Dicen que…, y él no lo vio…; pero lo sabe de muy buena fuente…, te aseguro que esto es muy grave…, ya lo sabe todo el mundo…, es un secreto a voces"

Y este secreto a voces, que sabe todo el mundo porque la noticia es muy grave y fue dicha de muy buena fuente, aunque el que lo cuenta no lo haya visto personalmente, se repite por todas partes, hasta por cable, como sucede ahora.

Así tenemos que la prensa mundial, que ha recibido estas informaciones que no vieron los corresponsales que las cuentan, pero que les merecen mucha fe, repite que "las calles de las ciudades de Chile se han inundado con los ríos de sangre…, que los muertos son tantos que llegaron a rebasar el río Mapocho…, que la represión ha sido tan cruel y tan violenta que hasta las tablas para los cajones faltaron para enterrar a tanto muerto…, y que..."

Claro está que no es la primera vez que el *General Rumor* nos ha visitado, pues hace tiempo que "la copucha" pasó a ser una frase de todos los días, y antes de saludar, muchas veces, lo primero que escuchábamos era: "¿Sabís la última copucha?…" Todos tenemos que reaccionar contra ella, ya que "copucha" es sinónimo de "rumor" para nosotros, y "rumor" es "insidia venenosa", que hace mal a la mente y al corazón, deprime los espíritus y debilita la fortaleza humana.

Sin embargo, lo que duele es que todavía hay chilenos que siguen amigos y aliados del GENERAL RUMOR y repiten lo que oyen sin saber si es cierto lo que van a decir. Veamos esta experiencia que nos contó un viejo oficial.

> —Una semana después del cambio del Gobierno, una funcionaria llegó contando, con tamaños ojos abiertos: "fíjense que son tantos los muertos que han llegado a la Morgue, que el olor en esa zona es insoportable, los muertos las traen por camionadas…, las listas las cambian día a día"…, bla-bla-bla…
>
> "Mientras ella seguía con su bla-bla-bla, que retumbaba en mis oídos, volví en el tiempo al año 1939, cuando siendo Teniente en el *glorioso Regimiento N°1 Buin* fui destacado con un Batallón de la Unidad a la ciudad de Chillán, donde llegamos cuatro días después del terremoto, y aún recuerdo como si fuera ayer los horrores del sismo más grande de Chile en este siglo.
>
> "El día que nos tocaba ir al cementerio de Chillán a la dolorosa tarea de enterrar a los muertos, el olor era tan fuerte, pero tan fuerte, que todos: Oficiales y tropa, nos colocábamos en nuestras narices un algodón embebido en yodo y otra

substancia desinfectante, además de mentolátum en el interior de la nariz y un pañuelo que nos cubría boca y narices. En aquel tiempo no teníamos máscara contra gases.

"Al regresar al vivac después de tan dura tarea y al ir a acostarnos, dejábamos nuestro uniforme, incluyendo los zapatos y la ropa interior, a más de una cuadra de distancia, sobre unas alambradas, pues estábamos tan impregnados al olor de cadáver que no podíamos quedarnos dormidos a causa de él.

"Esto sucedió todas las veces que fuimos a cumplir esta delicada y triste misión y, aunque el espectáculo que hacíamos de noche al regresar *vestidos* apenas en calzoncillos, a nuestra zona de vivaques no era muy edificante, por los menos podíamos dormir lejos del olor que nos perseguía hasta en sueño.

"Este recuerdo de las noches tristes de Chillán de enero de 1939, en que murieron más de 20.000 chilenos, en algunos casos familias enteras, vino a mi mente mientras esta funcionaria seguía con su bla-bla-bla…, y para terminar su charla triste y deprimente, nacida de la *Orden del Día del General Rumor*, la invité para que al término del servicio,

en la tarde, después de nuestra jornada diaria de trabajo, la fuera a dejar hasta su casa en auto, pasando previamente por el recinto de la Morgue.

"Por ser más de las 18^{00} horas cuando pasamos por Avenida de La Paz, la Morgue ya estaba cerrada. Sin embargo, me bajé del auto y fui a oler y a leer las listas. Esto fue el miércoles 18 de septiembre de 1973. "En realidad, si uno conoce el olor a muerto, podría decir, sin exagerar, que había olor a muerto, pero no más que el que habitualmente hay en la zona de la Morgue y de los cementerios, o sea, que el primer párrafo de la *Orden del Día del General Rumor* no era cierto.

"Había siete listas a máquina con los nombres de los fallecidos desde el día martes 11 de septiembre hasta la fecha, y allí estaban anotados numerosos N.N., soldados, carabineros y los nombres de civiles muertos, muchos de los cuales ya habían sido dados a conocer por la prensa santiaguina.

"Del primer chequeo de nombres y de números salían más de 200 muertos a raíz de los sucesos de todos nosotros conocidos, pero en la segunda lectura pude constatar que la Lista N°6 era la copia de la Lista N°5, así que de inmediato disminuí 24 números.

"Al leer nuevamente la Lista N°7, decía como subtítulo N.N. *reconocidos*, o sea que muchos de los N.N que figuraban en las cinco primeras listas estaban ya identificados en la última lista.

"Al constatar este nuevo error en contra del párrafo número dos de la *Orden del Día del General Rumor*, sumando y restando los muertos que constaté en esa oportunidad, incluyendo en ella a soldados y carabineros, alcanzaban a la suma de 145 caídos, unos víctimas en el cumplimiento de su deber de soldado y otros caídos por el error de creer a sus dirigentes y agitadores, muchos de ellos extranjeros, que en el momento de peligro estaban ya cómodamente refugiados en alguna embajada no socialista, sino que, en especial, se habían refugiado en aquellas que ellos tanto decían despreciar en sus discursos políticos: en las democráticas o capitalistas.

"El párrafo número tres de la *Orden del Día del General Rumor* caía nuevamente por su propio peso. Era cierto qué los muertos llegaban en camiones, pero la razón era muy simple. En tiempos normales, todo cadáver que está en la vía pública no puede levantarse del lugar de su

muerte hasta que no llegue el Juez de Turno que autorice llevarlo basta la Morgue. Esto se hace, generalmente, en ambulancia o en furgón de las pompas fúnebres, pero a toda la gente se le olvida que en tiempos de guerra las cosas cambian, son más rápidas y expeditas y no es ninguna falta de respeto trasladar un cadáver en un camión. Mucho más triste, más deprimente y vejatorio, es dejarlo abandonado en la calle, tapado con diarios, horas de horas, hasta que llegue la orden judicial que autorice levantar el cadáver y transportarlo basta esa misma Morgue que certificará su muerte, como sucedía normalmente.

"El GENERAL RUMOR sigue insistiendo en *que los muertos son centenares…, son miles…* Algunos dan hasta la cifra: *son más de 20.000 muertos…*, y esta cifra enorme, que es superior a todos los caídos durante la Guerra del Pacífico, mucha gente la cree y la aumenta, pues se trata de exagerar y contar esta *copucha* con números de nuestra propia imaginación.

"Termino mi pequeña historia, pues la misma funcionaria que repetía horrorizada lo que a ella le habían contado de muy buena fuente, a pesar

de que no lo había visto, ahora asegura que si ella no lo ve por sí misma, no le creerá nada a nadie, aunque se lo cuente su novio…

Concluyamos entonces que

A pesar del enorme poderío que tienen el GENERAL RUMOR y sus numerosos aliados y seguidores, es tan fácil combatirlo y vencerlo cuando hay una tropa bien instruida, que tenga fe en sus superiores y que crea que la causa por la cual está luchando es la justa, verdadera y digna de sacrificarse día y noche, en cualquier lugar, hasta rendir la vida si fuere necesario en defensa de ella y de todo lo que representa.

La misión del Soldado requiere una cabal comprensión del Juramento a la Bandera, ya que ella representa a Chile, a la Patria entera.

SOLDADO: NO OLVIDES QUE LA MEJOR ARMA CONTRA EL *general rumor* ES LA CONFIANZA EN TUS SUPERIORES, Y SIEMPRE DEBES DECIR LA VERDAD Y NADA MÁS QUE LA VERDAD.

Al GENERAL RUMOR se lo combate dando cuenta al superior inmediato del *soldado rumor* que está contando algo que no vio, pero "que le contaron de buena fuente", algo que pasó o que va a pasar…; en fin, cualquier rumor que tienda a debilitar el ánimo y la fortaleza moral del Soldado y que muchas veces afecta a la disciplina y a la cohesión de la propia Unidad. Cuando la tropa está bien instruida, el GENERAL RUMOR no puede hacerle daño ni puede debilitarla en sus misiones de combate. Contra el GENERAL VERDAD no se juega, y ése es el único que vale.

COLOFÓN

El presente opúsculo es la transcripción de la revista *Los cien combates de una batalla* editada por la Editora Nacional Gabriela Mistral y posiblemente por la División de comunicación social de la Dictadura cívico-militar chilena y quizá también por sus servicios de inteligencia a finales de 1973. El texto es la síntesis de los peligros de los rumores en el campo de batalla, el cual se ha traducido en una práctica habitual en los medios de comunicación sociales en la actualidad. Hoy en día el correo de las brujas, las copuchas, cahuines, cuchicheos, conspiranoias, chismes, y como tituló el artículo —sin autor definido— EL RUMOR, actúa en las redes sociales, en programas de farándula y moldean la esfera pública, en donde alguna vez se decía, operaba el diálogo racional y se defendía la verdad por sobre todo

E D I T O R A 5 0 7 9